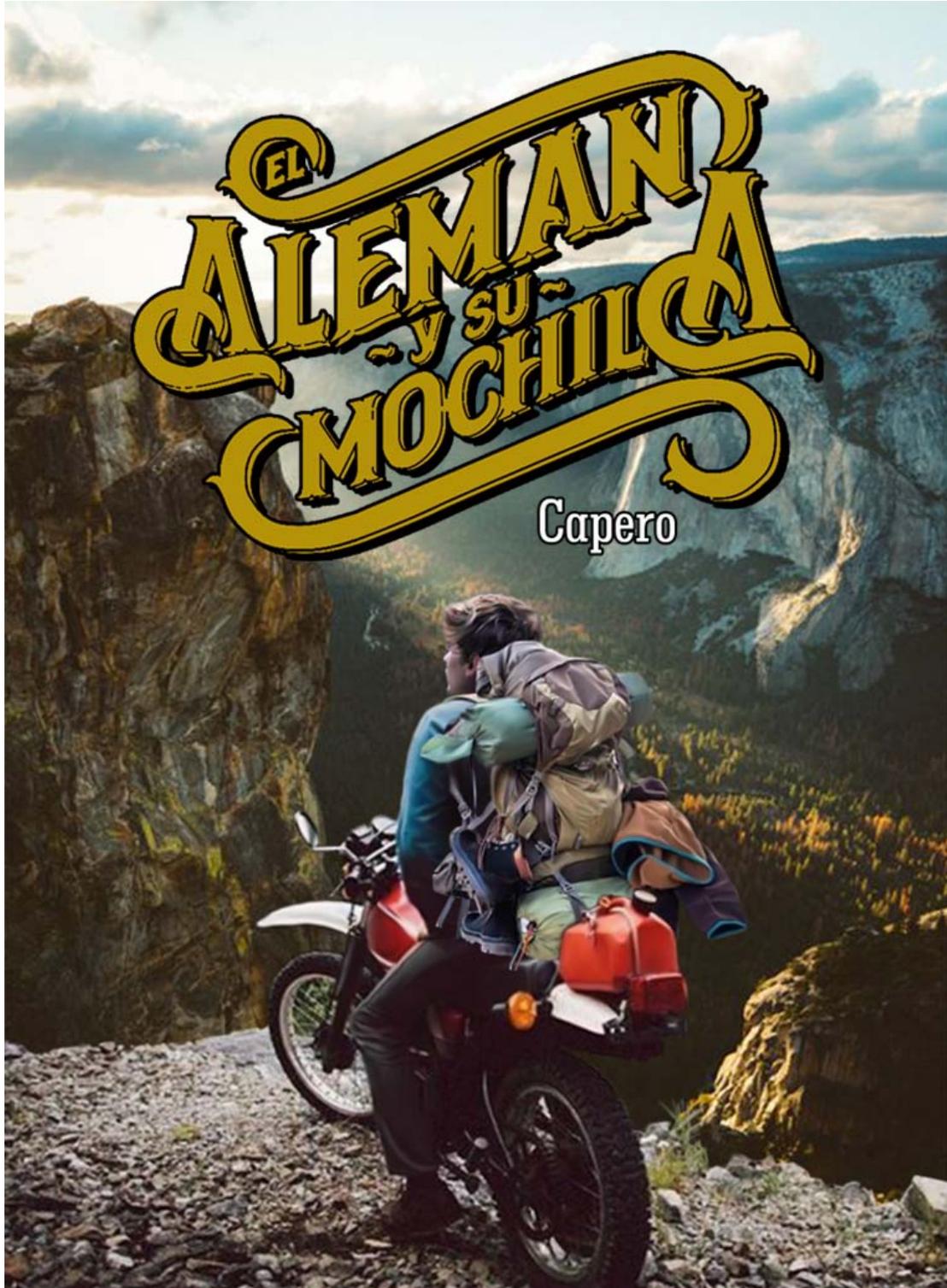


# El Aleman y su Mochila

Carlos Humberto Perilla Romero



# Capítulo 1

*"Dedicado a los amigos que dejaron plasmada en el alma*

*Una semilla en la construcción del propósito de vida,*

*Para aquellos amigos que se marcharon y los que*

*aún están presentes, acompañando los esfuerzos*

*A ser un mejor ser humano"*

**EL ALEMAN**

**Y SU**

**MOCHILA**

Por Capero

**Libro 2**

**INDICE**

**INTRODUCCION**

Capitulo.1. Escombros

Capitulo.2. Los Buitres

Capitulo.3. La Vaca

Capitulo.4. Cólera

Capitulo.5. Despertar

Capitulo.6. Solo negocios

Capitulo.7. Veintiún días

Capitulo.8. Mapa en construcción

Capitulo.9. Pasto

Capitulo.10. Lejos de casa

Capitulo.11. La Ciudad de Arena

Capitulo.12. Reinventando

Capitulo.13. Matacaballo

Capitulo.14. Mi desierto

Capitulo.15. La puerta a un hogar

Capitulo.16. Ancestral

Capitulo.17. Rodando

Capitulo.18. Las hijas de Afrodita

Capitulo.19. Renacimiento

Capitulo.20. Los Demonios

Capitulo.21. La Voluntad del baúl

Capitulo.22. La rueda de la rutina

Capitulo.23. Continente Blanco

Capitulo.24. El Propósito

Capitulo.25. Algún lugar de la mancha

Capitulo.26. El Hotel

Capitulo.27. El llamado

Capitulo.28. Sangre sobre la tierra

Capitulo.29. Tiempo de Vendimia

Capitulo.30. Familia

Capitulo.31. Coraje y Humildad

Capitulo.32. La Segunda Oportunidad

## **INTRODUCCION.**

Podría decir que se plasmó en este libro una guía para el viajero por diversos lugares del mundo, pero más que una orientación geográfica ha sido escrito como parte de la orientación para el alma, en el primer libro (Cuando la enfermedad llega a la almohada de al lado), los que lo leyeron recordaran una serie de eventos que me llevaron a confrontarme con lo único que aún me quedaba, por eso cuando empecé esta aventura no llevaba conmigo sino una mochila con lo necesario con que protegerme en las noches frías o refrescarme en los días calurosos y en lo cual guardar los alimentos para días de viaje por tierra; el no saber que encontrar en mi camino me creaba incertidumbres pero también genero valor en mi alma para afrontar lo que viniera con valentía.

Mientras recorro kilómetros de viaje en esta aventura, el que me acompañes plasmando en cada palabra que conforman la historia en tu cabeza, me permite compartir el descubrimiento de cada lugar del mundo reservado para quienes quieren escuchar a su alma tras ansias de libertad, como también el propósito de nuestras vidas. Tras años de correr con angustias limitando mi tiempo al de los demás, construía un futuro de proyectos de vida sobre cosas materiales, me doy cuenta a través de recorrer parte del mundo como la sociedad nos lleva de la mano a las necesidades de otros, porque así lo han venido construyendo a través del tiempo, nos convertimos en una sociedad consumista angustiados por alcanzar una posición social, por acaparar una serie de riquezas materiales que ofrezcan comodidad, pero he conocido personas muy ricas que viven amargamente sus vidas, como personas muy pobres con un alto nivel de felicidad; lo que demuestra que las cosas materiales no aseguran el alcance de nuestros ideales, casi nadie te muestra que estamos equivocados de plan y el que intenta mostrarlo no es escuchado,

se le tilda de loco pero no hay mayor locura que la libertad de seguir los sueños.

Mi verdad es que fuimos capaces de crear una forma de vida para compartir en sociedad, en la cual enseñar nuestras experiencias para beneficio humano para evolucionar todos juntos a otro plano de la existencia, pero en lugar de ello en algún punto de la historia se implanto una semilla de mentiras que ha cambiado todo, la libertad que deberíamos fortalecer entre todos, ahora beneficia a unos pocos, mientras los demás viven esclavos de una vida que les fue construida, el poder elegir se ha limitado a lo que se nos pone enfrente, mas, dejamos de buscarlo en nuestro interior, no es cuestión de religiones, de partidos políticos, o de planos astrales, se trata de aprender a observar en medio de la serenidad del mundo lo que fue creado para nosotros para cuidar y vivir de ello, el mundo tiene tantos lugares de inspiración que no caben en la cabeza, por eso se nos otorgó un alma donde lo que no puedes entender con la razón, lo vives en el alma, pues no se necesita razonamiento, solo vivirlo.

Por eso cuando salí de Colombia con lo básico en mi mochila, esta iba algo llena, pero pesada, al final de esta aventura descubrirás, como regrese con una mochila llena de riquezas que no encontraría en ningún otro lugar más que donde las halle, y lo último en lo que me fije fue en su peso pues ese ya no importaba.

Parecerá que muchas cosas que describo o cuento aquí no sean posibles en la realidad, cuando la realidad que conoces nos envuelve tan profundo no permite ver las posibilidades del libro en nuestras vidas, solo lo veras como una historia más, invención de una mente creativa, pero no hay nada más real que bajarse de las vueltas rutinarias del mundo para descubrir que hay algo más grande esperando por nosotros.

Hoy en día la coincidencia es vista como bicho raro que unos pocos tienen la fortuna de gozar por buena espalda o por que las estrellas se alinearon en su beneficio, la coincidencias no existe, todo ha sido planeado para que lo recibamos; una cosa es que dudemos de ello y lo rechacemos sin saber pero todos tenemos un propósito de vida listo para ser reclamado por nosotros, pero para recibirlo hay que hacerse merecedor, esto nos lleva a estar preparados para merecer; esta aventura me preparo para recibir mi propósito de vida la cual hoy comparto contigo para que pueda motivarte a realizar la tuya, a viajar desde el interior de tu mundo proyectándolo hacia el exterior, ya si decides recorrer el mundo eso es ganancia extra para la vida. Ahora te invito a que disfrutemos de este viaje de aventuras juntos.

\*\*\*\*\*

Una semana después de haber dejado su cuerpo sepultado en el cementerio, sigo cada noche dando vueltas en nuestra cama, agarro la almohada entre mis brazos fuertemente mientras lloro, respiro profundamente su aroma aun impregnado en ella hasta que el cansancio me vence casi sobre el amanecer, para lograr dormir tres horas nada más.

Aún sigo preguntándome ¿a qué me levanto?, ¿cuál es la razón para volver a amanecer? si ella ya no está a mi lado, despierto sin una razón, sin metas ni proyectos que me apasionen por vivir, empiezan a pasar por mi mente ideas locas de suicidio, pero sé que ella no habría querido que me diera por vencido, debo encontrar mi razón de vivir de nuevo.

Desperdicie mi vida tratando de vivir, buscando muchas más razones para verla feliz teniéndola a mi lado; ahora que ya no está entiendo que todo lo tuve junto a ella. Sin un motivo para seguir debo encontrar mis razones por las cuales continuar mi camino, cada día ver el rostro de sus padres, de su hermana tan llenos de tristeza como el mío, me hunden más en mis penas, después de desayunar con ellos salgo a caminar por el barrio, por cualquier cuadra por la que camino se cruzan conocidos que no dejan de darme el sentido pésame, eso me molesta siento su lastima en sus palabras y lo último que necesito o busco es lastima, estoy solo y tampoco es el camino de cada día, pero no por eso busco un hombro sobre el cual llorar; trato de sobre llevar mi pena, aprender a vivir con este dolor, mientras sigo caminando llego a casa de mis padres donde ahora vive mi hermana con su esposo y sus cuatro hijos, permanezco el día con ellos pues siempre hay que hacer, ellos se dedican a confeccionar y a vender ropa o con mis sobrinos quienes están todos los días realizando las tareas del colegio, mantengo ocupado haciendo que las horas se vayan en distraer mi mente.

\*\*\*\*\*

## Capitulo.1

### **Escombros**

Al caer de nuevo la noche una vez más me dirijo a casa de mis suegros, al entrar en la casa en el aire se respira la tristeza, el peso del dolor y los recuerdos en cada objeto en los que se posa mi mirada; es inevitable no verla sentada en el sofá, frente al closet escogiendo que ropa usar, así en cada objeto donde aún encuentro su esencia. La mañana siguiente después de bañarme y arreglar el cuarto me siento en la silla que tiene mi suegra en la cocina hay mismo desayunamos, sin mucho de que charlar le expreso mi deseo de marcharme:

*- Suegrita, usted sabe que la quiero muchísimo pero quiero que sepa que pienso marcharme, no puedo seguir aquí, no se imagina el dolor tan*

*grande que siento al estar aquí cada día, donde quiera que veo está su hija presente, sigo encontrando su cabello entre la almohada y las cobijas, me está matando este dolor tan hondo y mientras siga aquí va a dolerme mucho más.*

*- ¿para dónde se va? ¿Cuándo se piensa ir?*

*- Me voy para la casa de mis padres, debo volver a empezar de alguna manera, pero estaré viniendo cada día a verla, para estar pendiente de usted.*

Su actitud como sus gestos desde ese momento cambiaron por completo conmigo, sentirla así me hería profundamente pero no puedo continuar de esta manera no tengo fuerzas para seguir en este mundo, así que tengo que buscar una luz que me sostenga. Durante algunos días las cosas continuaron de la misma forma; han transcurrido dieciocho días desde que partió de este mundo, ha llegado el 31 de Diciembre, ¿año nuevo, vida nueva?, ¿qué diablos significa eso?, ¿qué clase de vida puede tener alguien que perdió las ganas de vivir, cuando todos los días se hacen sombríos, amargos y sin sentido? Una vez más estoy en casa con mi hermana y su familia:

*¿Qué vas a hacer hoy en año nuevo?*

*No sé, creo que nada, ¿para qué? Darles a mis suegros y mi cuñada un abrazo de año nuevo y a dormir, eso no hay nada por lo cual celebrar.*

Le conteste a mi hermana con amargura, ella me mira a los ojos sintiendo ese vacío interno que ahora vive en mí; sonriéndome me dice:

*Entonces camine con nosotros, nos vamos para Villavicencio una semana, que hace quedándose aquí solo y más amargado, camine nos acompaña se distrae en otro clima, con otra gente, estarás acompañado con tus sobrinos y la familia de mi esposo, allá hacemos de todo un poco estos días, incluso ir al río a que los niños se distraigan mientras nadan, y tú también vas buscando aclarar la mente.*

En eso tiene mucha razón no tengo nada más que hacer, ¿seguir llorando encerrado en la habitación sin mi esposa? No está bien.

*¡Vale!, Entonces ya regreso, voy hasta donde mis suegros a darle a mi suegra un abrazo a desearle de alguna manera un buen año, aunque sé que no lo tenemos, pero es más como la forma de decirles cuanto los aprecio, ¡Ya regreso!*

Salgo de la casa de mis padres a paso rápido regresando a casa de mis suegros, subo al segundo piso directamente hasta la cocina, ahí encuentro a mi suegra sentada en una silla mirando por la ventana, mientras espera

que el agua para hacer un tinto hierva.

*¿Va a tomarse un tinto conmigo?*

Me dice mientras voy entrando a la cocina.

*Gracias si rico, pero no me voy a demorar mi hermana y su familia van a pasar el año nuevo con la familia de su esposo, me está invitando a acompañarlos para que cambie de ambiente, así me distraigo para empezar a planificar que hare en adelante. Les he aceptado la invitación, vine a darle el feliz año, no puedo marcharme así no más sin venir a verla, aunque sé que no tenemos nada que celebrar, si lo hago por el amor tan grande que tengo por ti suegrita, por la noche la llamo de nuevo para desearles el feliz año y charlar un poco.*

En ese momento quedamos en silencio sin pronunciar palabra alguna, mientras ella prepara el tinto, lo sirve en dos pocillos me alcanza uno, tomando el otro para sí sigue observando por la ventana.

*Mi hija quiere hablar con usted, así que imagino que más tarde lo llamara, ¿cuándo piensa irse del todo entonces?*

La forma en que me lo dice me hace ver en sus palabras un sentimiento de enojo, de desacuerdo.

*Cuando regrese, los primeros días del año, pero seguiré aquí metido visitándola suegrita, ni crea que la dejare sola, además voy a estar viviendo aquí a cinco minutos caminando.*

Le sonreí mientras se lo decía, abrazándola con el amor que le tenía, pero ni aún en ese gesto de cariño logra mostrarme su agrado, lavé el pocillo para luego dirigirme a la habitación de donde tome una toalla, una muda de ropa limpia, pase al baño tomando mi cepillo de dientes y un jabón de baño, regreso al segundo piso a despedirme de ella quien es la única que estaba en casa, con cierta sensación de malestar emocional de nuevo la abraza despidiéndome me marcho, camino a casa de mis padres la sensación que sentía me hace pensar en devolverme, pero también siento que el comportamiento de mi suegra es porque no quiere que me marche; pero no puedo quedarme allí viendo pasar mis días sin razón ni motivo mientras pienso en cómo organizar este mar de dudas, sin darme cuenta ya he llegado a casa donde se encuentran mis sobrinos de una lado a otro emocionados por qué se van de paseo, buscando ropa, guardando zapatos, mientras sus padres están charlando la ruta de viaje y el tiempo del recorrido, mi cuñado chequea el carro afuera en la calle mientras habla con mi hermana de las condiciones de la carretera para el viaje.

*¿Listo Chino, como le fue? Ya revisamos el carro, vamos a terminar el almuerzo, almorzamos, montamos a todos estos chinos y nos marchamos*

*rumbo a Villavicencio.*

*Listo hagámosle, mientras terminan voy a llamar a mi cuñada al celular para saludarla*

Ver a mis sobrinos tan efusivos, felices, llenos de vida; me trasmite mucha de esa emoción, así que quiero compartirla con mi cuñada, salgo a las cabinas telefónicas que hay en el barrio de donde la llamo, tras de insistir en varias ocasiones, donde timbra el celular sin que ella me conteste, en el último intento me contesta, pero no me habla, se queda completamente en silencio.

*Aló, ¿aló?, hola cuñadita, ¿buenas?, para lo de saber ¿cómo estás?*

*Quiubo, ¿cómo le va?, que se va a ir de la casa me conto mi mamá.*

Capitulo.2

## **Los Buitres**

Me dice ella, sentí la misma energía negativa que deje en casa de mis suegros en esa llamada incluso más profunda, después de darle las mismas razones que le di a mi suegra, guarda silencio por un momento, sin pronunciar palabra alguna también me quedo callado esperando sus palabras.

*Mire, hemos decidido que no le vamos a dejar nada de las cosas que usted y mi hermana tenían, también eran de mi hermana y es el único recuerdo que nos quedan de ella, usted se portó muy mal con mi hermana, la hizo sufrir mucho.*

Sentí un cuchillo atravesándome las entrañas al escucharla decirme eso, algo dentro de mi reventó en cólera, dolor y tristeza.

*¿Sabe qué?, cuando vuelva hablamos.*

Colgué el teléfono, pague la llamada, camine hasta la parte alta del barrio donde hay un terreno baldío pero con una hermosa vista de la ciudad, me senté a la orilla de una loma donde hay una gran superficie verde rodeada de árboles, mirando hacia la ciudad estalle en cólera dejando salir todo el dolor y la rabia que llevaba dentro, en un grito estremecedor deje que se escuchara sin importarme quien lo oyera, nunca en mi vida me había sentido tan herido y traicionado, me senté en el pasto mientras el grito me dejo exhausto sin aliento, lloré el dolor de mis heridas inconsolablemente; durante más de una hora permanezco ahí sentado buscando aliento para volverme a levantar.

En mi mente como en mi alma solo extraño a mi esposa mientras los demás solo buscan lo material, todo el amor que sentía por ellos se va transformando en rencor; veinticinco días después que su hija y hermana ha muerto ellos solo buscan las cosas materiales, mientras todos estos días lloro la pérdida de la mujer que he amado durante toda mi vida.

Finalmente logro controlar mis emociones respiro profundo, una tras otra vez así voy recuperando el aliento, observo la ciudad durante largos minutos en el silencio de ese terreno baldío, solo escucho y siento la brisa del viento que me habla para descubrir que no hay nada para mí aquí, ya no.

Regreso a casa donde me esperan mi hermana y su familia para que almorcemos todos juntos. Al sentarnos a almorzar los niños comen con afán solo están interesados en salir de viaje, mientras mi hermana y su esposo me observan sentados en silencio, después de almorzar terminan de empacar alguna mercancía que tienen pendiente, mientras mi hermana no soporta mi silencio.

*¿Qué paso chino?, volvió de hacer esa llamada todo seco y callado.*

No puedo quedarme callado necesito desahogarme con lo que estoy cargando, así que decido contarles al detalle sobre la llamada, después de escucharme calladamente, veo como a mi hermana se le transforma también la expresión del rostro, en el momento que va a expresar sus pensamientos y emociones su esposo en voz tranquila y relajada me dice:

*¿Por qué se estresa por eso? ¿será que con las cosas materiales van a recuperar a su hija, a la hermana?, ¿cree en su caso que podrá irse a vivir de nuevo a esa casa tan grande para usted solo? Yo no podría cuando la casa en la que vivimos juntos tantos años trae tantos recuerdos, lo que harían es hundirme aún más en el dolor, esto era necesario para que se aclararan las cosas en su vida, ahora sabe realmente que era usted para ellos, independiente de lo que usted sienta, ya le mostraron lo que realmente buscan. Tómese su tiempo para pensar muy bien si realmente los quiere a su lado de aquí en adelante, ya sabe que esperar de ellos.*

*Vámonos más bien, necesita despejarse, aproveche estos días.*

*¿Sabe que si?, arranquemos pues.*

Tome en mis manos un paquete de camisetas que tienen ya empacadas sobre la mesa, me voy para el carro donde empiezo a guardar la mercancía que ellos van a vender en Villavicencio.

*¡Vámonos, vámonos niños!, ¿o se piensan quedar?*

A lo que salen corriendo hacia el auto mientras gritan.

*¡Noooooooooooo!*

Tomamos camino hacia Villavicencio, a veinte minutos de tomar carretera mi cuñado se orilla, apaga el carro, nos tomamos todos de las manos y él realiza una oración colocando nuestro viaje y seguridad a Dios, unos minutos después enciende el auto retomando el camino a nuestro destino, después de cuatro horas de viaje llegamos a Villavicencio, en la casa de la familia de mi cuñado ya se encuentra reunida toda la familia, al vernos llegar salen a nuestro encuentro, no alcanzamos a estacionar el carro cuando los niños saltan a brazos de sus abuelos, buscando con la mirada a los primos quienes al verse se abrazan, se toman de las manos yéndose a buscar un lugar donde jugar en la casa. Me reciben como parte de la familia con un abrazo efusivo y una cerveza en la mano.

*Tome, Para la sed.*

Me dice el hermano de mi cuñado, le recibo sentándome junto a ellos en una mecedora, en silencio me tomo la cerveza escuchándolos reír a carcajadas mientras cuentan sus anécdotas de juventud, aunque me siento incomodo debido a ser la primera vez que comparto con ellos en tal confianza, escucharlos me hace olvidar mis cargas me relajo empezando a conocerlos un poco mejor.

Nos dio la media noche sentados fuera de la casa hablando, tomando y riendo, las mujeres de la casa han preparado deliciosa comida, nos acercan los platos algunas se quedan sentadas junto a sus esposos, mientras otras también han hecho su grupo dentro de la casa, mientras cenan, también las escucho reír.

Recordando a mi esposa en nuestros paseos familiares, también se reunía con las mujeres a comer y reír en camarería. La nostalgia me invade, así que decido irme a descansar.

*Los dejo, muy bacana la traspachada con ustedes, dejen algo para la sed mañana, feliz noche.*

*Que descansé hombre.*

Me dicen algunos mientras los otros ya más animados por las cervezas me dicen:

*Venga no se vaya, que aún no sale el sol.*

Me contestan entre ellos mientras me alejo, entrando a la casa, les doy las gracias por la cena deseándoles un buen descanso, subo al segundo piso buscando una cama donde dormir, al subir al segundo piso escucho a mi sobrino pequeño, llorando suavemente en la cama, al no sentir a nadie a su lado se siente solo, me acuesto junto a él para que se sienta acompañado, jugamos un ratico hasta que vuelve a quedarse dormido, lo contemplo por un rato lo que me da paz y serenidad, veo que mi oportunidad de ser papá también se fue, pero en él encuentro una motivación por vivir, poder brindarle la oportunidad de una mejor calidad de vida, ayudando a sus padres en su realización. El cansancio emocional más el físico logran vencerme quedo profundo junto a mi sobrino.

Abro mis ojos a un día más durante minutos contemplo el techo con mi mente en blanco, luego recuerdo que me quede dormido junto a mi sobrino quien ya no está a mi lado, veo la habitación con cuatro personas más durmiendo en colchones sobre el piso, hay sobre población de familia en esta casa y aun así encontraron espacio para todos, cuidadosamente me levanto sin ir a despertarlos o pisarlos al salir hacia el baño, me doy un baño refrescante son las primeras horas de la mañana pero ya se siente el calor del día, al salir del baño escucho a mi sobrino pequeño balbucear, entre llanto y satisfacción de estar comiendo, ¿cómo más podría describir las primeras expresiones de un bebe?, el sonido me lleva hasta la habitación donde se encuentra, pegado a la teta de la mamá comiendo gran gusto.

*Buenos días, chino, ¿cómo amaneces?, ¿logro dormir?*

*Si china, quede profundo.*

*Nos dimos cuenta, cuando subimos a ver al niño los dos dormían profundamente, nos trajimos al niño para acá, así podías dormir tranquilo.*

*Tal seria mi cansancio que no sentí a qué hora cayeron muertos del cansancio los demás.*

*Jajaja, y ahí se van a demorar medio día, conociéndolos como los conozco.*

Nos reímos, charlamos un rato más, luego baje al primer piso donde estaban mis otros tres sobrinos y los primos viendo películas al verme bajar me cogieron de la mano sentándome con ellos, por primera vez en mi vida no tengo afán alguno, me acomodo con ellos a ver lo que ellos ven, la mañana va transcurriendo y uno a uno se van levantando.

Tres días de completa serenidad entre almuerzos familiares, salir a caminar y jugar en el parque con mis sobrinos, entrada la noche nos sentamos fuera de la casa en mecedoras a disfrutar de la cálida brisa

nocturna donde nuestros cuerpos se mantienen frescos del calor diario de estas maravillosas tierras; nos dejamos llevar por las risas, la camarería a la luz de la luna hasta entrada la madrugada. Mientras transcurre la noche surge el tema de lavar las camionetas, la mejor forma de realizarlo es ir al río donde se hace muy fácil lavarlas es así como han decidido armar plan de olla, que es ir al río a disfrutar del día soleado, nadar en el río, mientras realizamos la comida al aire libre, ¡aaahh! y lavar las camionetas, ese es nuestro paseo de olla, unas horas después de haber dormido un poco nos hemos levantado a preparar todo lo que llevaremos para cocinar, montamos todo en cuatro carros, nos acomodamos partiendo rumbo al río, después de una hora en carretera, diviso a lo lejos el río meta, extremadamente largo, tan ancho como seis carriles de autopista, con una playa entre arena amarilla y rocas, a sus orillas exuberante vegetación, con una carretera en tierra que llega hasta la parte más baja del río por donde cruzan carros grandes que soportan la corriente sin ser arrastrados, o estos se apagan al cruzar, así que los carros pequeños no tienen oportunidad de cruzar por esa carretera que logro divisar, mi cuñado toma a mano izquierda la carretera destapada dirigiéndonos a la orilla del río, nos estacionamos entre varios árboles a la sombra de los mismos, en donde mantener el carro fresco así evitamos que se caliente bajo el rayo de sol que a medio día alcanza de 32 a 34 grados.

Rápidamente mis sobrinos y todo niño que va en los carros son los primeros en abrir las puertas corriendo a la orilla del río, de un lado a otro empiezan a recoger piedras para arrojarlas al agua, mientras los segundos en bajarse de los autos son sus madres corriendo tras de ellos y gritándoles que no se metan todavía, los demás nos dedicamos a bajar la mercancía de comida y las ollas que llevamos, nos dividimos en dos grupos los que buscan un lugar espacioso con buena sombra y sin riesgo de animales como hormigas o arañas, donde poder ubicarnos para preparar los alimentos, el otro grupo tomamos el recorrido del río donde buscamos la zona segura donde los niños puedan bañarse y nadar sin riesgos de ser muy hondo o con aguas caudalosas así sin afán alguno empezamos la búsqueda mientras mamás y tías están pendientes de los niños.

Después de no sé qué tanto tiempo, porque hasta el tiempo deja de ser importante aquí, solo hacemos las cosas con calma, encontramos los lugares que buscábamos para disfrutar del día en el río.

*¡A cambiarnos niños!*

Grita el abuelo, al escucharlo rápidamente los niños salen en carrera desenfrenada hacia los carros donde empiezan a buscar entre sus maletas los trajes de baño, se suben a los autos y desde la orilla del río los vemos como brincan dentro de las camionetas cambiándose, uno a uno van llegando hasta donde estamos esperándolos, nos metemos al agua

midiendo lo hondo del lugar en el que estamos, así estamos pendiente de donde van a estar los niños, mientras los demás los toman de las manos metiéndose al agua juntos poco a poco ellos van tomando la confianza del lugar del río en el que se encuentran, empezamos a jugar en el agua, les enseñamos a los que no saben cómo lanzarse desde las rocas; los más pequeños toman rocas que soportan con su peso, llevándolas hasta la orilla para construir su propio pozo donde meterse a jugar y hacer castillos de arena, nos turnamos entre todos para cuidarlos, nadando y jugando con ellos durante todo el día, al mirar detrás de nosotros entre los árboles vemos una zona libre de árboles cercanos con rocas, donde las señoras se han ubicado, vemos las ollas y el asador emanando humo, en momentos el viento nos trae hasta la orilla el aroma de lo delicioso que se está cocinando allá atrás, así que salimos del agua, con la excusa de una cerveza para el calor, aprovechando picamos un poco de lo que se cocina o de la carne que se está asando a fuego lento, ayudamos un rato en la cocción para que no nos espanten por estar comiendo antes que todos los demás; después de un rato volvemos al agua con la satisfacción de haber calmado la ansiedad por comer ya revitalizados volvemos en carrera al agua persiguiendo a los niños más grandes agarrándolos para luego arrojarlos al agua, durante unas horas más continuamos jugando con ellos mientras otros lavan las camionetas.

Aun en mi distracción con la familia el vacío y el dolor de estar solo es demasiado latente verlos divertirse, correr, reír todos juntos, mientras mi familia me fue arrebatada todo esfuerzo en construir mi hogar se perdió tal vez lo estaba construyendo mal, nos desenfocamos o dimos más importancia a otros momentos y cosas no lo sé, lo que si tengo claro es que no nacimos aprendidos para construir nuestras vidas pero todos los días tenemos la oportunidad de volver a comenzar corrigiendo cualquier error, pero mi tiempo como esas oportunidades se agotaron debido a la enfermedad terminal de mi esposa, ahora estoy solo aquí sentado en esta piedra sin saber qué hacer con mi vida no encuentro camino alguno que pueda seguir si la mujer que era quien me inspiraba ya no está.

*¡Vengan a comer, esto está listo y delicioso!*

Al escuchar esta palabra mágica salen todos en carrera hacia las rocas donde se preparan los alimentos, quedando desocupado el río.

*Vamos Tío, rápido que nos dejan sin carne.*

Dice mi sobrina mayor Natali extendiéndome su mano para que nos vayamos juntos hasta donde nos esperan, caminando rápidamente entre las rocas llegamos hasta donde se encuentran los demás ya sentados esperando que les sirvan su plato de comida, mientras los hombres con cerveza en mano hablan de negocios, sus esposas, hermanas y cuñadas sirven entre ellas los alimentos, Natali suelta mi mano dejándome con los hombres de negocios mientras ella se dirige a donde se encuentran los

demás niños, donde se pone a hablar con ellos de sus grandes logros de nado en el río, así uno a uno nos van sirviendo el plato de comida, nos sentamos a la sombra de los árboles a comer con que gusto los alimentos cocinados con leña; no sé por qué pero si nos queda claro a todos, el alimento preparado con leña tiene un sabor característico y delicioso que nos enloquece las papilas gustativas, lo que hace que siempre queramos un poco más. Después de comer nos hemos quedado sentados bajo la sombra de los árboles charlando un rato mientras se nos pasa la llenura, a otros la llenura les gana primero así que deciden acomodarse bajo la sombra y hacer su siesta, después de un rato de compartir con ellos me pongo en pie caminando por la orilla del río, me quedo observando una pequeña cascada donde veo los peces nadando con el deseo de pescar unos cuantos para prepararlos en el asador.

Hace catorce años que conocí a la mujer que inspiró mi vida y empezamos nuestra aventura como pareja, entre esas aventuras aprender a comer pescado porque no me gustaba para nada; pero ella se dio formas y sazón especial para que le cogiera gusto al sabor que estos traen, tres años después de iniciar nuestro noviazgo empezamos nuestra etapa de sexo apasionado, desenfrenado y loco donde fuera, como fuera, disfrutando de nuestros bellos encuentros de amor, casi siempre a escondidas con la emoción y miedos de ser descubiertos; entre esas ocasiones recuerdo el viaje que por primera vez realizamos con mi suegra los tres a la finca del tío en tierra caliente, una finca a orillas de una carretera con hectáreas de tierra cultivada, con árboles frutales, no sé si sería el calor tan intenso o el olor a lo natural, pero mantenía con mis hormonas constantemente alborotadas, llevándonos a disfrutar de los lugares en los que estuviéramos solos, ella intentaba no ceder a mis encantos pero siempre mantenía la cordura más tiempo que yo, así controlaba toda la situación evitando ser descubiertos, más en este lugar donde hay niños y sus primos, quienes mantienen en todo momento moviéndose por la finca, así que no nos dan espacio para un rato de intimidad. El día siguiente de estar en la finca, recuerdo que ella decide buscar el espacio para darnos un paseo por los alrededores, después de recorrer la finca subiéndonos en cuanto árbol lleno de deliciosos frutos maduros a comer de ellos nos tomamos el tiempo para observar desde la copa de los mismos los alrededores, que vista más hermosa, el poder disfrutarla juntos solo me hace dar cuenta lo completo de este momento lejos de todo pasando mis días a su lado, hemos comido tanta fruta que desde este árbol de naranjas en el que estamos subidos, alcanzamos a ver un camino montaña arriba que lleva a una casa a orillas de la montaña, decidimos subir caminando por ese camino hasta la casa, solo por caminar y observar la vista desde arriba, conocer que hay arriba de la montaña como para bajar la llenura que sentimos.

Tomo su mano y nos vamos camino a arriba disfrutando de la vista, escuchando los sonidos naturales y tranquilos que nos rodean, además la compañía hace que este momento sea perfecto; una hora después de

haber iniciado el recorrido apenas vamos llegando a la cima de la montaña, desde abajo se veía muy cerca pero nos tomó tiempo, aun que llegamos agitados y sudando es un delicioso plan está caminata, para sorpresa nuestra la casa que se veía desde abajo es una tienda a orillas de la carretera, con un parqueadero muy grande donde los viajeros hacen un alto para refrescarse, comer algo, descansar del recorrido en auto que realizan, así que decidimos sentarnos en unos troncos de madera en el andén a la entrada de la tienda, tomamos aire, pedimos dos jugos de naranja natural bien fríos, mientras recuperamos el aliento la brisa que viene deslizándose por la carretera hace que nuestro tiempo aquí sea más agradable, empezamos a charlar de cualquier tema, la verdad sin un orden, cualquier idea o recuerdo que viene a nuestra mente se convierten en tema para pasar el rato juntos, la señora de la tienda nos alcanza los jugos, sin prisa alguna los tomamos realizando altos para besarnos o seguir nuestra charla; nos cogemos de las manos, nos abrazamos entre un tema y otro, cuando nos quedamos sin palabras jugamos a contar autos de un color o del otro en tanto tiempo, el que más carros cuente gana, aún me pregunto ¿que ganamos?, ¿tiempo?, ¿confianza?, ¿alegrías?, lo importante es que disfrutamos cada momento; empezamos a darnos cuenta que el día se acaba, la brisa se torna más fría y el sol empieza a tomar un tono naranja, nos incorporamos, pagamos los jugos y demás cosas que fuimos pidiendo el tiempo que estuvimos